

# La Democracia

ORGANO DE LA JUVENTUD PORRISTA

Administrador: PABLO E. RANGEL.

LEMA: Patria y Honradez.

No. 1. No. 1

Panamá, 19 de Julio de 1919

Ejemplar 10 cts.

## ADVERTENCIAS

Este periódico se publicará mientras la entidad porrista lo estime conveniente. Solo contamos con el público y sus tenedores, que integran el cuerpo de acción.

No hay suscripciones.

## LA SUPREMA

Estamos frente a una de las grandes etapas de la vida pública del hijo predilecto de Panamá, doctor Belisario Porras, y el país tiene fijos los ojos en él, con fe y con sinceridad. El doctor Porras alienta el noble propósito de organizar la República y echar sólidamente las bases de nuestro porvenir, y lo conseguirá, porque para ello le sobran el conocimiento del escenario donde se mueve, un enorme talento y una fuerza de voluntad que resiste todas las pruebas.

Durante quince años los panameños vivimos entregados al *dol-finismo* que nos permitía ver el futuro en un espejo de cristal y el estado de nuestra hacienda que, si no floreciente, si no presto a satisfacer todos nuestros caprichos infantiles. La vida se nos presentaba en un carácter y la realidad eran cosas que se llevaban debajo del tapete para dejarlos olvidados en cualquier parte. La aspiración suprema de cada panameño fue sentarse a la mesa del Tesoro Nacional para disfrutar de un puesto en el festín. En los momentos más graves, en los trances más solemnemente para el país, la risa y la broma eran las panacéas que todo lo remediaban y nadie quería ser serio ni mirar patrióticamente hacia adelante. Pero la mano misteriosa que sorprendiera a saltar apareció de improviso para escribir nuestra sentencia y al escribirla se detuvo, piadosa, para darnos tiempo de corregir nuestros errores y nuestros vicios.

Y a fe que la enseñanza ha sido fecunda. Apenas si puede concebirse una transformación en el carácter de un pueblo, tan completa, como la operada entre nosotros en el breve lapso de un año. La superficialidad se ha hecho cordura, la despreocupación se ha convertido en gravedad y el indiferentismo en alto y noble deseo de laborar por algo útil y algo provechoso. Se ha operado, pues, el fenómeno de la conversión casi instantánea de un pueblo inconsciente y adormecido en un pueblo pensativo y conocedor de las grandes responsabilidades que el destino echó sobre sus hombros al concederle la

gracia de una patria tan hermosa y tan deseada.

La reconstrucción de nuestra nacionalidad sobre bases firmes y definitivas se imponía, si no queríamos desaparecer para siempre como una entidad libre, y esa magna obra ha comenzado. Por fortuna para nosotros, la Providencia, que parece ser nuestra protectora, puso al frente del Gobierno al doctor Porras para que, con las grandes dotes que lo caracterizan emprendiera la ponderosa labor. Y el doctor Porras la ha comenzado gallardamente.

De aquellos días aciagos para la patria panameña en que las arcas nacionales estaban exhaustas y en que los dineros públicos se repartían entre cuatro privilegiados y en que los servidores del Gobierno andaban con la nómina en las manos, dejando el fruto de su trabajo en las garras de los agiotistas, a hoy, hay una diferencia que se respira en el viento. Y hoy, pasado ya el peligro, venimos a darnos cuenta de que nuestra República estuvo expirando y de que salvó milagrosa-



Dr. Belisario Porras

Prestigioso Jefe, sincero amigo de la juventud y salvador indiscutible de la Patria

mente porque Dios tuvo piedad de nosotros.

Sin embargo, apenas estamos en el principio de la nueva era y una nueva locura pudiera precipitarnos definitivamente a la catástrofe. La cordura en nosotros es hoy, más que nunca, una necesidad, y nuestro primer deber patriótico consiste en robustecer la idea de mantener al doctor Porras al frente de la administración del País para que termine la obra de reconstrucción económica y política tan felizmente iniciada y para que encarrile definitivamente nuestra República hacia el porvenir.

No hay mejor educador que la adversidad, y la suerte que tan

hosca se fue tornando para los panameños, no hizo otra cosa que abrirnos los ojos, despertarnos a la realidad y destruir ciertos prejuicios y ciertas aberraciones que nos impedían ser verídicos y sinceros. Al presente, los panameños todos, sin distinción de colores políticos, hemos llegado a la conclusión de que el doctor Porras es la piedra angular que sostiene nuestra República, hoy por hoy, y que su presencia en la primera Magistratura del País se impone para la unificación de la familia istmeña y para encauzar las energías nacionales por derroteros de actividad y de honor, antes menospreciados por nosotros.

## El porqué de nuestra publicación

Es costumbre inveterada al empezar la vida de toda hoja periódica, la de dar a conocer las razones que han movido a sus fundadores para publicarla.

Nosotros nos podríamos evitar de tal práctica pues bien a las claras se ve con solo fijarse tanto en el título como en el lema bajo el cual nos acojemos, cuales son nuestros propósitos, pero por aquello de que *costumbre hace ley* vamos a decir aquí siquiera breves palabras.

Venimos al estadio de la Prensa a defender con rigor y civismo la reelección del grandísimo hombre público doctor Belisario Porras para el próximo período presidencial. Lo defendemos por verdadero amor Patrio, porque creemos que él es el único que con su claro talento y elevado patriotismo puede salvar nuestra Soberanía de una manera cierta y definitiva.

A nuestros amigos no les decimos nada porque estamos plenamente convencidos que lucharán con nosotros formando una masa compacta para obtener la realización de nuestros ideales; y a los adversarios, que son pocos, y de éstos ninguno por convicción sino por asuntos verdaderamente temporales, no hemos de decirles mas que venimos a luchar con armas lícitas, sin animadversión alguna contra ellos, sino antes por el contrario, con respeto y cariño, para convencerlos de que deben abandonar la senda escabrosa en que se han metido y de la cual no sacarán más que disgustos y desengaños, que nosotros, en nombre de nuestra amada Patria, queremos evitarles.

LA REDACCION

## Así se premian a los hombres dignos

Nuestro estimable amigo y fiel copartidario señor Luis P. Antepara, al separarse del digno cargo que desempeñaba como Secretario de la Gobernación de la Provincia de Colón, ha sido obsequiado espontáneamente por el caballero señor don Rubén S. Arcia, con el certificado siguiente:

"Gobernación de la Provincia de Colón.—Rubén S. Arcia, Go-

(Pasa a la 2a Página)



Viene de la 1a Página

bernador de la Provincia de Colón

## CERTIFICA:

Que el señor Luis P. Antepara quien hasta esta fecha ha ejercido las funciones de Secretario de la Gobernación de esta Provincia y que hoy se separa en virtud de renuncia irrevocable que presentó y le ha sido aceptada, demostró siempre durante el tiempo que ejerció el cargo expresado, absoluta competencia, laboriosidad y honradez, dejando por completo al suscrito satisfecho de su trabajo.

Dado en Colón, a los diez y siete días del mes de Julio de mil novecientos diez y nueve.

El Gobernador,

(fdo) RUBEN S. ARCIA.

El Secretario,

(fdo) Jacinto Lombardo B.

## Miremos al pasado

Desde el preciso momento en que por algunos empezó a vislumbrarse la probable postulación del Doctor Belisario Porras para el período presidencial de 1920 a 1924, todo se volvieron ataques y censuras para este ilustre repúblico por el solo hecho de que se creían algunos ya, con lo que sin duda para ellos será una prebenda "El Solio Presidencial". Pero nosotros que no aspiramos a él, y que por lo tanto la ambición no existe, dejamos las cosas correr esperando el momento oportuno para entrar a la palestra y rebatir con calma y sin mira egoísta de ninguna clase, a todos aquellos que según nuestras convicciones carecieran de la razón y la templanza que para discutir en política se precisa.

Una vez esto expuesto, vamos a permitirnos hacer un sucinto examen de las razones en que se fundan hasta ahora los que combaten con manifiesta saña el tan debatido tema de la reelección.

"QUERRIA ASI, DENTRO DE DOS AÑOS AL DEJAR EL MANDO A QUIEN ME REEMPLACE, haber alcanzado la gloria incomparable de que habla Plinio el joven: la de dejar hecho lo que merezca ser leído y vivir de modo de haber contribuido a la felicidad de mi país, y hacerlo mejor de lo que es, para vivir en él". En esta elocuente declaración del Doctor Porras al tomar posesión el día 12 de Octubre del año último, de la primera Magistratura de la Nación, se basan sus actuales detractores, que dicho sea de paso, la mayor parte de ellos, por no decir todos, en aquella época eran los que vimos en la Estación del Ferrocarril aclamando y victoreando al Doctor Porras en forma que más bien parecían vítores asalariados, que no los que espontáneamente salen del corazón de todo aquel que ve a su caudillo enorgullecido por haber conseguido con su exaltación al Poder la salvación de su Patria.

Ahora bien, mirando las cosas con calma y desinterés, no vemos

contradicción alguna entre aquellas célebres frases del Doctor Porras, que tanto se comentan, y su conducta actual, porque no es él quien aspira a ocupar durante el próximo período el puesto que hoy ocupa, sino la mayoría, la parte sana del País quien así se lo reclama, pues se ha visto bien claro que en el corto lapso de tiempo que lleva al frente de la causa pública, nuestra joven Nación ha sufrido mejoras de bastante importancia, pudiendo contarse entre ellas el floreciente estado en que en la actualidad se encuentra la Hacienda Nacional con todos los servicios públicos pagados hasta el día, y existiendo, además, un remanente considerable en las arcas del Tesoro con que poder satisfacer de momento cualquier eventualidad que se presente; cosas estas a que por desgracia no estábamos hace tiempo acostumbrados.

Durante su misma administración se está intentando, con bastantes probabilidades de éxito, la creación de un Banco Agrícola, que sin duda alguna ha de dar un gran impulso a la Agricultura patria y ha de colmar el país de beneficios que por incuria o falta de carácter anterior no existían. ¿Puede esto ponerse en duda? De ningún modo, puesto que son hechos que están al alcance de todos.

Ahora se nos ocurre preguntar: ¿qué es más noble y patriótico; procurar que el doctor Belisario Porras que ha comenzado tan importantes y trascendentales reformas, las finalice, o que venga otra nueva administración a seguir las o no, según su criterio? Creemos indudable que toda la parte sensata del País; los que se precien de imparciales y no les ciegue la pasión, opinarán como nosotros, que al Gobernante modelo que nos rige en la actualidad no se le debe consentir en modo alguno que se retire del Gobierno sin haber terminado la obra tan brillantemente comenzada, sino que, por el contrario, se le debe suplicar, de rogar por cuantos medios podamos disponer continúe en su puesto hasta ver finalizada su labor, estando convencidos de que dado el acendrado patriotismo de que tantas veces ha dado inequívocas pruebas, se resignará a pesar de los sinsabores y disgustos que proporciona el dirigir los destinos de un país, a satisfacer los anhelos que seguramente se han de reclamar de él.

Se dice por algunos que es una falta grave en las repúblicas americano-latinas la continuidad de un mismo individuo al frente de su Presidencia, siendo los más decididos y encarnizados a combatir dicha continuidad aquellos mismos que más recientemente lo han pretendido. ¿Cómo es posible que en tan corto lapso de tiempo como va desde la muerte de nuestro inolvidable Presidente el doctor Ramón M. Valdíez (q. d. D. g.) hasta el día, se pueda haber olvidado a algunos lo que ellos mismos pretendieron? Todavía está latente en la memoria de todos los habitantes de la República el famoso DECRETO Nº 80 DE 20 DE JUNIO DE 1918, en que se aplazaban indefinidamente las elecciones que de Consejeros Municipales y Representantes a la Asamblea Legislativa se habían de celebrar en los días 30 de

Junio y 7 de Julio del dicho año de 1918.

¿Qué pretendía el entonces Primer Designado Encargado del Poder Ejecutivo, señor doctor don Ciro L. Urriola, más que una continuidad en el Poder, en abierta pugna con la Carta Fundamental de Constitución de nuestra Soberanía? ¿Hay alguien quizás que no observare que aquello no era más que pretender lo que ahora se quiere combatir? Nos parece que no. Luego este solo hecho basta para dejar sentado que aquellos que pensaban entonces como pensaban, y ahora tratan de oponerse a ello, lo hacen por sistema, sin poder aducir razones que justifiquen tal cambio de proceder, o cegados por una pasión o enemistad injustificable a todas luces.

## Por que somos porristas

No nos mueve al escribir estas líneas ningún mezquino interés personal, ni el ciego avasallamiento, como mal pudiera argüirse, al prohombre y hábil estadista que con bastante acierto y sagacidad dirige la nave del Estado hacia seguro puerto, porque creemos indigno tal proceder de la juventud liberal, consciente de sus deberes y derechos, y porque ello, además, lo repudiaría el criterio de todo hombre libre; pero sí habremos de confesar honradamente y es justo reconocer la era de positivo progreso que ha traído a nuestra República la actual administración del Dr. Porras, quien dicho sea en honor al mérito, por su gran corazón de patricio y su bien cultivada inteligencia, se halla hoy rodeado del más legítimo prestigio y goza de la simpatía del soberano pueblo.

Su política en esta ocasión de prueba para todos los países de América que han sufrido los efectos de la enorme hecatombe europea, ha sido regeneradora, al armonizar los diferentes elementos disgregados del partido, estimulando él mismo al trabajo a sus compatriotas para la obra de reconstrucción, volviendo el crédito a nuestras mermadas arcas nacionales.

Y no es aventurado decir que si el país ha progresado en tan corto lapso, como bien se palpa al echar una ojeada al pasado y el presente, derivaría mayores ventajas este hermoso jirón de nuestro suelo, sosteniendo en el poder a tan probo ciudadano.

Y es por eso que hacemos una llamada a todos los istmeños que deseen mirar rica y floreciente a nuestra Patria, para que con sus esfuerzos contribuyan a realizar el triunfo de la causa que defendemos, y esta no es otra que la de apoyar la reelección del Dr. Porras en la próxima campaña electoral.

Somos porristas francamente porque estamos convencidos de lo que su personalidad representa al frente del Estado, siendo una garantía, y porque lo reclama el pueblo que ha visto en él al sagaz político de espíritu emprendedor, amante del progreso, hombre todo cerebro, capaz de convertir a nuestra pequeña Patria en la más moderna de las Repúblicas suramericanas.

## La cuestión obrera

Recomendamos a todos los obreros residentes en esta Capital, que se interesen por establecer sus distintos gremios, con el fin de que puedan nombrar sus representantes, para llevar a feliz término "LA CONFEDERACION INICIAL OBRERA DE PANAMA".

Esta es una medida que se hace urgente si se tiene en cuenta la terminación de la Guerra Europea, y las dificultades que cada día se presentan para ganar el pan familiar, a consecuencia de la terminación de las obras del Canal de Panamá.

Deben, pues, todos los obreros, alejarse del antagonismo en que constantemente han vivido, para unir sus fuerzas, y luchar en pro de los intereses del hogar.

Consideramos que interesarse por efectuar esta gran obra, es dar un paso progresista, y una muestra de civismo que exigirá moralmente a todos los Gobiernos, a respetar los legítimos derechos de los obreros y a cumplir la obligación que tienen para reconocerle su personería eficazmente, como entidades sociales.

La triste idea que tienen algunos obreros pesimistas de que tal medida será simplemente un ardid político, debe descartarse por completo; pues deben saber todos de manera inteligente, que la obligación o el derecho políticos del ciudadano, jamás priva sobre los intereses del obrero; y que la concurrencia a las urnas electorales es simplemente un deber que está dentro de la voluntad del obrero independiente.

Pensar de distinta manera, sería tener una idea muy triste de lo que en sí representa la libertad del hombre.

Se ha dicho siempre que "LA UNION HACE LA FUERZA".

¡Trabajad carpinteros, sastres, pintores, carreteros, peluqueros y demás obreros, para fomentar y hacer cada día más fuertes vuestros Centros, y conseguir el reconocimiento de vuestros derechos ante Dios y ante la ley.

Convenzámonos todos: que en el mundo no hay labor de bien sin sacrificios; ni causa que no exija perseverancia y dignidad.

## Volverán las oscuras golondrinas...

LLAMAMOS la atención al señor Inspector Jefe del Cuerpo de Policía Nacional, para que dada la nueva orden que permite a las tropas del Gobierno de los Estados Unidos de América, que frecuentan las ciudades de Panamá y Colón, haga cumplir la disposición legal que prohíbe la venta de licores a dichos señores, y que aplique el máximo de la pena sin distinción de ninguna clase, incluso a los Hoteles, que tienen reservados y que aprovechándose de ellos hacen su Agosto.

Recomendamos igualmente a los buenos hijos de la patria de Washington que nos ayuden en esta obra de civismo y de cultura social.



## Por que es el doctor Belisario Porras el Jefe prestigioso del pueblo panameño

Un corazón sensible, un alma elevada, y un espíritu claro y enérgico, son las riquezas con que Dios puede dotar a un hombre.

FRAI CANDIL.

Si fuéramos a enumerar los distintos hechos que constituyen el enaltecimiento de este distinguido hombre público, tendríamos necesidad de un espacio mucho más amplio que las reducidas páginas de este periódico; afortunadamente, pues, para nuestros lectores y para nosotros mismos, además de la dificultad apuntada, tampoco nos lo permiten ni nuestras facultades ni nuestras ocupaciones. Anotado este precedente, sólo nos resta entrar en materia; es decir, de lo poco que podemos reseñar en el tema propuesto.

Lejos de nosotros está el remontarnos en los comienzos de la vida pública de nuestro biografiado, porque ello sería caer en el pecado de repetición; nuestra tarea se reducirá a épocas más cercanas; a la época en que, de pies sobre el capitolio, labró su fama de hombre de bien, de benefactor de su pueblo, amante de sus coterráneos y de la felicidad de su patria.

En nuestro sentir, el verdadero enaltecimiento del doctor Belisario Porras tuvo sus comienzos en el año de 1912, cuando injustamente difamado por sus perseguidores, el pueblo panameño le abrió sus brazos y, cual un solo hombre, lo colocó en la más alta magistratura del país, en recompensa a los agravios recibidos y como una soberbia bofetada a aquellos que, suponiendo aniquilarle, le enaltecieron. Desde entonces, puede decirse, brilló su estrella con más vivos resplandores; esto de primera magnitud brilló potente, para humillar a la juventud del pueblo, y encarrilarla en la cosa pública, de la cual estaba la juventud democrática completamente proscripta.

Siempre luchando con amor e interés, demostrando su fe y su carácter; y en los momentos de grandes confusiones, supo tener como consejera, no a la detestable pitonisa de Saul, sino la voz justiciera de su propia conciencia.

Por estas razones, hartamente legales e indiscutibles, es el doctor Belisario Porras el JEFE PRESTIGIOSO DEL PUEBLO PANAMEÑO.

## Las damas de Chiriquí son amigas de este semanario

Tolé, Julio 8 de 1919

Señor don

Pablo E. Rangel

Panamá

Distinguido señor y amigo:

He recibido su atenta carta de fecha 19 del mes próximo pasado, a la cual me voy a referir.

Con verdadero placer acepto la honrosa designación que ha he-

cho en mi humilde persona para representante del importante semanario «LA DEMOCRACIA» órgano de la Juventud Porrista, del cual es Ud. digno colaborador.

Sírvase tener presente que será fiel propagandista en pro de su tamaña empresa y deséole feliz éxito en la longevidad del órgano semanal.

Con muestras de mi alta y distinguida consideración, me es grato suscribirme,

De Ud, muy atta y s s

CRISTOBALINA MURGAS.

## NUESTRO LEMA ES PATRIA Y HONRADEZ

Desde el año de 1513, época en que se descubrió el Mar del Sur, las naciones interesadas han tenido a Panamá como problema de conveniencia.

La diferencia de los viejos políticos y gobernantes, así como la falta de cultura de la juventud, han dado margen a funestos acontecimientos, de muy tristes recuerdos.

Todos nuestros actos, ya internacionales como privados, se han inspirado casi siempre en injusticias que hieren de muerte al porvenir de nuestra amada Patria y a nuestra floreciente juventud, digna de mejor suerte.

Algunos jóvenes que han tenido la dicha de recibir una mediana instrucción, han seguido tristemente por el sendero de la inconsecuencia sin precauciones de ninguna naturaleza.

No se han detenido un instante siquiera para estudiar en el libro santo de la conciencia, cuales son sus deberes de «PATRIA Y HONRADEZ».

Han marchado siempre como el fariseo de la leyenda pública, con paso torpe, para aplastar la obra de los pequeños, cuando no por vanidad, por mala fe, y así han seguido, hasta haciendo menosprecio de las obras de los grandes.

Tanto en el campo literario como en el político, han demostrado sin el menor sonrojo, el egoísmo, la falsedad y la falta de carácter en que se asfixian.

Se ha perseguido generalmente un fin, el del lucro; y por eso no se ha procurado ni establecer una «Institución Literaria» ni una «Institución Patriótica», siendo esta la causa de permitir abusos incalificables de extranjeros perniciosos, que están cubiertos a la sombra de nuestro mal entendido civismo, que ya raya en vergonzosa cobardía.

En los actuales momentos, cuando aún están en nuestro sentimiento de hombres, los tristes sucesos de la campaña política pasada, ya hay quienes se atreven, sin repugnancia, a tocar la campana que convoca a la triste amargura nacional, de que todos los pueblos protestan: LA INTERVENCION EXTRANJERA.

Ni por patriotismo ni por gratitud, se acercan a rodear y a defender al Jefe digno, que supo con indiscutible amor patrio, defender el derecho de los buenos ciudadanos, que están llamados a gozar del respeto y de la liber-

tad que les corresponde, como hijos de una República democrática.

Y es, naturalmente, porque como antes dije, los insensatos sólo se empeñan en algo, cuando median intereses personales; pero estoy seguro de que si la mayoría de la juventud piensa como yo, y estudia las razones que en estas líneas expongo, nuestras fuerzas se convertirán en una sola, y el Jefe será invicto, tales son los resultados que dan siempre los bellos sentimientos de «PATRIA Y HONRADEZ».

Por eso hemos escogido este lema, digno de una juventud progresista y democrática.

## Patriotismo y reelección

Día por día va acentuándose en el país la idea de reelección del doctor Belisario Porras, para Presidente de la República durante el próximo período constitucional. Mal podría ser de otro modo, por cuanto tal proyecto responde a una necesidad pública de primera importancia y que no es posible satisfacer de otra manera; es decir, que no vemos cómo podría salir adelante la República de Panamá, en la resolución de los graves y muy complejos problemas de orden económico y político que sabemos todos, si el poder supremo pasase dentro de unos pocos meses a otras manos menos expertas que las del Jefe actual del Ejecutivo.

Es cierto que hay por allí una que otra voz, enteramente aislada, empeñada en combatir un propósito a todas luces sano, conveniente y patriótico como es el que nos anima a los reeleccionistas y naturalmente, mejor sería no tomar en consideración siquiera esos gritos discordantes que se pierden ante la opinión pública juiciosa del país, como la voz de un pobre náutico en la inmensidad del mar. Sin embargo, vamos a exponer una vez por todas, a menos de que tengamos necesidad de repetir nuestros conceptos, las razones que nos asisten para sostener la causa reeleccionista, como lo hemos estado haciendo desde un comienzo.

Como panameños amantes de nuestra Patria, hemos observado con satisfacción las diferentes reformas administrativas y fiscales iniciadas por el doctor Porras, cuyos resultados benéficos palpamos ya en la actualidad; pues bien, en tales circunstancias no es sino obra de justicia y de lógica, dar la oportunidad a nuestro supremo Mandatario para que desarrolle sus planes en toda la extensidad que sea necesaria, y para que pueda cosechar el fruto consiguiente. La obra de saneamiento nacional iniciada por el doctor Porras quedaría trunca si dentro de poco menos de un año hubiese de entregar el mando a otra perso-

na no tan bien preparada como él.

Desde otro punto de vista, como liberales que somos, no alcanzamos a vislumbrar hoy día a ningún otro copartidario nuestro capaz de suceder en el poder al doctor Porras con lujo y gallardía, queremos significar con talento y prestigio político a suficiencia para continuar la obra por aquél empezada. Hay por allí muchos liberales cuya hoja de servicios en el Partido es, en verdad, halagadora; pero ninguno de ellos tiene las ejecutorias y los méritos que el Primer Encargado del Ejecutivo, en términos de regatearle la dirección suprema del país, ya que, por ser la mayoría de los panameños liberales, debe ser un liberal el próximo Presidente de la República.

En fin, otra consideración que nos mueve a secundar el propósito de reelección del doctor Belisario Porras es evitar a la República el espectáculo funesto y desagradable de una campaña electoral, en estos momentos de reorganización sabia y prudente que ha iniciado el Gobierno. La mayoría de nuestros compatriotas es reeleccionista porque la reelección es lo único que el patriotismo y el buen sentido indican hoy, y no habremos de ser nosotros, amantes como él que más del terruño, quienes nos opongamos a un movimiento espontáneo, nacido al calor del más acendrado patriotismo.

Lo mas digno y granado de la Provincia de Bocas del Toro es porra  
Pruebas al canto

Bocas del Toro, 27 de Junio de 1919.

Señor don

Pablo E. Rangel,  
Panamá.

Estimado señor:

Ha llegado a mis manos su importante comunicación de fecha 18 de los corrientes, y en contestación me place manifestarle que acepto gustoso ser el representante del semanario LA DEMOCRACIA en esta Provincia.

Me he entrevistado con los señores a que Ud. se refiere en la carta que contesto, y todos están de acuerdo en contribuir para el sostenimiento del referido semanario.

Con respecto a la forma de contribuir para el sostenimiento del periódico, me permito manifestarle mis ideas sobre el particular: creo más conveniente que a cada Provincia se le señale una suma determinada para el sostenimiento del periódico y se le envíen un número de ejemplares para su reparto gratis. Espero su opinión y deseo que a la vez me informe con qué suma debe contribuir esta Provincia, que yo me encargaré de colectarla y de repartir los periódicos entre las personas visibles de la Provincia.

De usted atento servidor y copartidario,

FABIO BRAVO.



CORRESPONSALES

Para todos los asuntos del periódico pueden dirigirse.

En Panamá, al Administrador: en Colón, a don Luis P. Anteparra; en Bocas del Toro a don Fabio Bravo; en las Tablas, a don Emilio Castro; en Tolé a la distinguida y popular señorita Cristobalina Murgas y en el Porvenir a don Gabriel Yuit.

Próximamente daremos cuenta completa del resto de los corresponsales.

## “La Juventud Patriótica.”

Tenemos interés en despertar en el ánimo de la juventud, sin distingo de partidos de principios, la idea de formar y sostener una institución patriótica, con representación en todas las provincias; para eso, damos comienzo a la obra, contando primero con los jóvenes porristas, para tener seguro regular número de espíritus dispuestos a la obra, en virtud de las dificultades que siempre se presentan y de las rivalidades que hay que vencer para llegar a la real conclusión de la obra patriótica.

La juventud debe inspirarse en el porvenir de la patria y en su propio engrandecimiento; estudiar los problemas que se presentan y el peligro que amenaza a la felicidad del futuro; y por eso, suplicamos a nuestros amigos, que nos ayuden a colocar nuestra primera piedra del edificio de nuestras justas aspiraciones.

## CARTAS CANTAN

En el número 18 601 de nuestro estimado colega *La Estrella de Panamá* correspondiente a la fecha 12 del actual y bajo el título “Sin Comentarios” se halla publicada la siguiente carta:

Bocas del Toro, Mayo 29 de 1919.

Señor don SANTIAGO L. BENUZZI, Panamá.

Muy señor mío:

Tengo el honor de contestar su atenta Circular de fecha 14 de los corrientes, en la cual me invita a tomar parte en la campaña política contra la reelección del doctor Belisario Porras para Presidente de la República en el próximo venturo período constitucional, ya con mi contingente pecuniario e ideológico en el sostenimiento de *La Reacción*, órgano de esa idea.

Aunque no tengo la dicha de conocerlo personalmente, que para el caso en cuestión nada importaría, ya que supongo en usted las buenas intenciones de honradez política y alteza de miras en bien de la Patria en la campaña que intenta emprender,

y no una actuación sistemática-personalista, despojada de aquellos nobles propósitos, tan escasos hoy por desgracia, en la política militante de nuestro país, voy a serle sincero:

Mi adhesión a la idea de postular candidato al doctor Porras, para el venidero período presidencial, se ha arraigado en mi ánimo profundamente; aparte de mi adhesión personal a dicho hombre público, en virtud de las siguientes reflexiones:

Las buenas intenciones, honradez y rectitud de miras del Presidente de la República, son cosas que ni usted, ni ningún otro opositorista ni nadie, puede negar, a no ser que le ofusque lo que se oponga al buen uso de su razón, pues ello no es teoría ni vanas promesas, manoseado expediente puesto en práctica por los aspirantes a la Presidencia de la República, para conseguir el triunfo, pero que jamás cumplen, esfumándose ante los compromisos políticos de ejecutorias no santas para el bien del país, pues esa labor, digo, está patentizada en hechos reales que se están llevando a feliz término, ya para depurar la Hacienda, es decir, los caudales públicos, del asalto, del saqueo que han venido sufriendo desde tiempo atrás; y ponerla en pie de economía útil para el país; ya para hacer imperar en la Nación la moralidad y el orden público, que es bienestar para los hogares y garantía de seguridad que estimula la laboriosidad de la industria fabril, comercial y agrícola, atrayendo así al bracero honrado y el capital extranjero, de que tanto necesitamos; ya para dar brillo y esplendor al país, y sobre todo hacerlo respetar en el exterior y no se repita el insulto de compararlo con una Sodoma y Gomorra y y llamarnos ignorantes.

Ahora bien, si ya todo eso lo tenemos garantizado como una realidad que principia a dar sus saxonados frutos, ¿qué necesidad hay de ir a experimentar en otro Mandatario que, salvo los méritos personales del que sea, aún nada garantizaría su labor, acogiendo así lo incierto por lo seguro y ya experimentado?

El doctor Porras está demostrando que sus aspiraciones en el Gobierno son completamente desinteresadas, y hay que convenir con que él habla de buena fe, pues ha regido los destinos del país anteriormente por más de un período entero, campo este donde ha podido adquirir la experiencia, y también ser él mismo un crisol depurador de los errores políticos en que ha podido incurrir. Así es que ninguno más que él se halla en condiciones favorables de seguir haciendo un buen Gobierno. Por qué, pues, no aprovechar esta circunstancia benéfica para el país, y ser bastante patriota para despojarnos de todo interés interés personal en hynor de la Patria?

Por qué no somos cuerdos? Hoy por hoy el país debido a la próxima pasada guerra mundial, como todos los del viejo y nuevo Continente se resiente de penuria, y cuánto bien no se le haría no haciéndole gastar los miles de

miles que, como sabemos, cuestan las campañas eleccionarias cuando son reñidas. Estos gastos quedarían reducidos a la mitad y quizás menos si el país entero se convence, como es un hecho, que la reelección del doctor Porras para la Presidencia de la República, es una garantía para los elementos sanos de todos los partidos, quedando reducida la oposición, si acaso puede llamarse así, a la saludable de una crítica de cordura y buenas intenciones de los actos de ese Mandatario que comprobados no se ajustarán a la ley y al bien promuncial, que de seguro, dada su posición de haber sido aclamado por el voto unánime de sus conciudadanos, y para no perder ese gran favor, se apresuraría a corregir convencido de su error si llegare ese caso a suceder.

Ojalá, pues, señor Benuzzi, en virtud de estas reflexiones que no son mías solamente sino de cerebros mejor cimentados que el mío y de más valor en la política, hicieran eco en el suyo, cambiando sus determinaciones, para que el órgano de oposición que usted piensa vitalizar, encausara su valiosa acción más bien a defender la candidatura del doctor Porras, que a censurarla; pues así, además de hacer un bien al país, no tendría usted que arrepentirse más tarde de haber perdido un tiempo precioso para ello, y haber gastado su dinero quizás sin provecho alguno de utilidad práctica.

Quedo su obsecuente servidor, (fdo.) FELIPE RODRIGUEZ C.

¿Qué se puede decir después de leída la trascrita carta?

¡¡NADA, ABSOLUTAMENTE NADA!!.....

A Nosotros no se nos ocurre más que una cosa y es la siguiente: que al dirigirse a ciertas personas reclamando concurso pecuniario e ideológico debiera haber el suficiente tacto para no incurrir en pecados como el presente.

## En Panamá se quiere tanto a Francia como en París

La Juventud Panameña felicita de todo corazón al Honorable señor Encargado de Negocios de Francia en Panamá, con motivo del glorioso día 14 de Julio.

## SUELTOS

EL Cuerpo de Redacción de este periódico, haciéndose eco del sentimiento de sus amigos y muy particularmente del pueblo panameño, felicita al señor Jefe del Cuerpo de Bomberos por el lucido simulacro que con motivo de la fiesta del Mundo tuvo lugar el día 13 de Julio.

AGRADECEMOS infinitamente la acción viril y patriótica del señor

don Fabio Bravo, de Bocas del Toro, al ofrecernos con toda sinceridad su apoyo e interés por este órgano de la Juventud.

HACEMOS votos infinitos por la integridad de la Juventud de las Provincias de Herrera, Los Santos, Chiriquí, Veraguas, Coclé, Bocas del Toro y Colón, en las cuales tenemos perfecta seguridad de su apoyo intelectual y pecuniario.

TENEMOS la seguridad de que el intelectual joven señor don Santiago L. Benuzzi, no es un enemigo de nuestra hoja periódica y que lucha en pro de una causa extraña a nuestros principios, por su modo de ser, independiente.

AGRADECEMOS la buena acogida que nos ha dado la mayoría del COMERCIO DE PANAMA así NACIONALES como EXTRANJEROS, exhibiendo nuestros preventivos, demostrándose con esto hasta la evidencia, la simpatía que tienen por la Juventud Panameña.

AGRADECEMOS infinitamente la atención de la buena empleada Eva Lyons de la Compañía de Teléfonos, que es la única que sabe cumplir con sus deberes atendiendo al público.

En el único establecimiento de la Avenida Central, que se nos han rehusado nuestros preventivos de propaganda ha sido en “LA LIBRERÍA DE PRECIADO” por ser completamente neutral, y en este puerto neutral no halló refugio nuestro BARCO DE PROPAGANDA.

FELICITAMOS efusivamente al eminente Patricio y Estadista distinguido doctor don Pablo Arosemena, por la virilidad y buen juicio que una vez más ha demostrado al contestar, como lo hizo, a una interview que celebrada con él se publicó por uno de nuestros colegas.

FELICITAMOS muy sinceramente al señor Secretario de Gobierno y Justicia por su eficaz intervención en los asuntos de policía, y hacemos extensiva esta felicitación al Juez de Policía señor Amador Ponce.

Muy acertada es la designación del Poder Ejecutivo al haber elegido al señor Salomón Córdoba, como Jefe de la Sección de Policía de Coclé.

Nombramientos de esta naturaleza que sirven para premiar el verdadero mérito, honran al Gobierno que los hace.

Todos los amigos de la juventud deben mandar a hacer sus trabajos tipográficos, a la TIPOGRAFÍA HENRY, donde se le harán grandes concesiones:

Tip. HENRY, Panamá.